

DESDE FRANCIA

La prohibición de los juguetes de guerra se impone!

Por Gabriel Duval

Las fiestas pascuales, generalmente enlutadas, por los accidentes de carretera, han conocido, por añadidura, este año — en Francia — una horrible tragedia: un chicle de siete años y medio degollado por un camarada de 13 años.
Hijo de una familia desunida, poco vigilado pero muy mimado por su abuela, Reneito, a quien el dinero no faltaba, compraba en profusión los juguetes que nosotros condenamos, y distribuía entre sus amiguitos todo un arsenal de pistolas, carabinas de plomo, arcos, pañales, pañopilas diversas...; entonces en las antiguas fortificaciones o en las canteras de Romainville, los niños transpiraban en la realidad lo que vaqueros del oeste proyectados en el cine o los periódicos expuestos con demasiada complacencia en las vitrinas de los kioscos y librerías les habían sin duda revelado.
El epílogo ineluctable de tales juegos se produjo la tarde del Viernes Santo, Jacobito, un grande, envió al ojo de Reneito una descarga de plomo: herida ligera, indicó la autopsia; pero, presa de miedo a la perspectiva de una severa reprimenda, el autor del accidente mató a su inocente víctima de un culatazo detrás de la nuca y, para despistar las sospechas, le cortó la garganta con su cuchilla, "como hacen los árabes a las personas que matan", declaró haber leído.
El joven asesino está actualmente en Fresnes antes de ser enviado a un centro de "reeducación". Los periódicos, tomando con derecho y razón la defensa de este menor irresponsable, nos lo han presentado como un anormal, ya seguido por psiquiatra y cuyo hermano sería internado también. Deploran la falta de vigilancia ejercida por los padres de los dos niños, o por las asistentes sociales, en número muy restringido, consecuencia de los escasos créditos.
Sin duda, los padres no han cumplido completamente sus deberes: circunstancias familiares o sociales pueden, si no justifican su falta, por lo menos disculparla. Con toda evidencia también las sumas fabulosas gastadas en armamentos encontrarían en la protección de la infancia un empleo más racional, pues, si primas substanciales estimulan la procreación, se escatima en gran manera los créditos asignados a la educación y protección de los seres venidos al mundo. Pero este no es más que uno de los aspectos de ese drama del que se ha insuficientemente señalado las causas esenciales.
Si muchos niños — normales o no — practican esos juegos peligrosos, es ante todo, como lo indicaba juiciosamente Helena Bernard en un artículo de "ESCUOLA EMANCIPADA", — "porque el niño necesita movimiento, le gusta la aventura; que la sociedad por voz de las personas grandes que le rodean (y lo mezclan a menudo en sus conversaciones de personas mayores), por la radio, por el cine, le ofrece relatos de guerra, recuerdos de guerra informaciones de guerra o de represión, o preparación a la guerra, imágenes de guerra, y los juegos de los niños son el reflejo de la sociedad en la cual viven". Es también porque los codiciosos mercachifles especulan con los viles sentimientos que inculcan a los niños por medio de publicaciones inmundas y mantienen con los juguetes "en que la muerte comienza". ¡Cuán grave responsabilidad asumen esos autores de libros o de periódicos ilustrados, que destilan veneno en cada página, y esos fabricantes o vendedores de juguetes de

guerra al ofrecer al niño el objeto de su desgracia!
Pero más criminales aún son los poderes públicos que pareciendo ignorar el mal, dejan impunemente vender tales cosas, o que, conociendo en todos sus aspectos la causa, no hacen nada por contenerlo. Nuestros dirigentes que, en ciertas circunstancias — y por pretextos menos nobles — no vacilan sin embargo en usar la violencia, ¿no podrían si lo quisieran, prohibir con un simple decreto la fabricación y venta de esos venenos? No se trata de un problema secundario, sino primordial, que amenaza la salud moral y la misma existencia de nuestros niños, compromete seriamente el porvenir pacífico del país y merecería entonces ser tratada de otro modo y no por la indiferencia.
Poco antes de la caída del Gabinete de Méndes-France, informado de un grave accidente por una carabina-juguete en la Ciudad-Jardín de Suresnes escribí al Presidente del Consejo, pidiéndole tomar medidas para evitar la repetición de estas desgracias. El señor Méndes France, "un Presidente que responde" y cuyo paso por el Poder se tradujo en algunas acciones encomiables, me hizo, efectivamente avisar la recepción de mi carta por la Presidencia del Consejo, informándome que mi petición había sido transmitida al Ministro... de Educación Nacional! Este último, para no quedar en deuda con su jefe de gobierno, me dirigió a su vez, la carta siguiente, el 4 de marzo último:
"El Señor Presidente del Consejo me ha transmitido su carta de fecha 27 de enero de 1955, en la cual usted protesta contra el comercio de juguetes de guerra (pistolas, carabinas, soldados, etc...).
Tengo el honor de hacerle saber que los alumnos no están autorizados a llevar juguetes en los locales escolares que son los únicos en los que yo podría eventualmente ejercer mi acción.
No entra, en efecto, en mis atribuciones, efectuar ningún control de la fabricación, venta y utilización de los juguetes.
Me encuentro pues sin medios de llevar a efecto positivo vuestra petición.
POR EL MINISTRO Y POR AUTORIZACION,
(Firma: ilegible.)
El Director General de Enseñanza de Primer Grado.
Poco familiarizada con los problemas gubernamentales, me parece sin embargo que una gestión, fuera de la Presidencia del Consejo, o del Ministerio de Educación Nacional, con el de Industria y Comercio, hubiese permitido una solución eficaz.
Ciertamente, la C.N.R.G.O. y su sección del Seine-et-Oise se dedican en lo que pueden a luchar contra los juguetes de guerra, pero no nos forjamos ninguna ilusión sobre los resultados inmediatos de una acción obligatoriamente esporádica, debido a nuestros débiles medios. Para que cesen esos juegos estúpidos y peligrosos, para que las jóvenes generaciones no imiten más "en un placer de burla lo que será mañana la guerra y su horror, se imponen decisiones. — Si nuestros gobiernos ligados por intereses distintos a los de la moral, rechazan tomarlas, la gran prensa y las organizaciones de enseñanza se honrarían con una campaña que tienen el imperioso deber de poner en marcha para obligarlos a ello.
GABRIEL DUVAL.

TODOS LOS ESTADOS SON TOTALITARIOS

Por el Dr. Juan Lazarte

Después de un siglo de controversia entre socialistas, evolucionistas y libertarios o revolucionarios, del gran movimiento social humano y mundial, la realidad histórica ha demostrado que la controversia estaba bien orientada por los últimos al rechazar decididamente todo Estado en la Reconstrucción societaria que debía realizarse.
Los partidarios de un Estado democrático y los de un Estado comunista se han dado definitivamente la mano en los hechos (aunque con palabras hayan querido demostrar su mutua oposición que fue epidérmicamente polémica) pues el Estado es en esencia y substancia, en ambos regímenes el mismo y la diferencia aparente estriba en que el totalitario comunista es sólo una etapa más avanzada del democrático. Y no es suficiente para cambiar la naturaleza el hecho de que en el democrático, el estado militar apoye capitalismo y burguesía y en el totalitario se haya convertido en militar y capitalista por su cuenta, pues la acción funcional sobre la población y las personas es idéntica ya que explota, manda, encarcela, priva de libertades a todo el mundo menos a él mismo, y es una burocracia abundante y jerarquizada la que se erige en casta dictatorial.
Los hechos diarios están demostrando que el Estado americano es ni más ni menos que el ruso o el fascista y quien estudie la evolución de la legislación en dicho país, durante los 30 últimos años, percibirá la similitud de las leyes que alimentan el desarrollo creciente funcional del Estado y la disminución constante de las libertades de todas clases.
Tenemos pues dos denominadores claros aplicables a todos los Estados actuales y por venir: aumento progresivo y acelerado de las funciones y disminución de las libertades que traen un nuevo tipo histórico de esclavitud, diferente, aunque no mucho a antiguos Estados socialistas en la China por ejemplo, 800 a 900 años antes de Jesucristo.
Algunos pensadores de la izquierda democrática han visto la super-revolución estatífera y se han alarmado. Ellos todavía siguen aferrados al mito estatal y tienen pavor a una sociedad organizada sin estado, como si los pueblos pudieran hacer fechorías más estupidas que las realizadas en las dos últimas guerras, porque no tengan una estructura estatal, cuando lo cierto es que sólo el Estado dueño de los secretos atómicos podrá realizar destrucciones humanas nacionales y tal vez mundiales como no podemos imaginarnos.
Mentalidades fósiles y sin imaginación declaran imposible un convivir sin Estado y violencias, por los daños que traerían, dicen. Sin embargo no se puede hacer nada peor de lo que pasó en Hiroshima o de cuanto pueda traer una bomba de hidrógeno cayendo, arrojada por orden del Estado, en la ciudad de Nueva York o México.
"La esencia del Estado totalitario — expresa un pensador americano — consiste en el hecho de que el pueblo por él regido, depende completamente en el orden emocional de la imagen paterna proporcionado por el dictador o el aparato del Estado.
" Toda la nación deviene una familia primitiva, en que los hijos están regidos por un padre omnipotente y endiosado. Esta situación es indudablemente el polo opuesto de la que estimula el desarrollo adulto individual y social; es la represión más peligrosa del mundo". (1)
No existe ningún país en que el pueblo no dependa del aparato del Estado en un sentido totalitario. Así están estructurados todos en el mundo; el ciudadano depende desde que nace hasta que muere y ninguna de las funciones individuales o colectivas que desempeña le pertenece en un todo sino se halla

Nahautismos y Nauhatismos en Costa Rica

Por Víctor Ml. Arroyo S.

CHACALIN.—Para nuestro campesino esta forma equivale a chamacco y a escuince, tan usadas en México y a patojo y a cipote, muy empleadas en Guatemala y El Salvador, respectivamente. Según Alonso de Molina chacalín significa en náhuatl camarón grande. Véase en estos apuntes la palabra gülla.
CHAGUITE.— Se llama así en Guanacaste, especialmente, a un pequeño platano sembrado casi siempre cerca de la casa. El vocablo deriva del mexicano CHIAWITL: sementera en lugar húmedo; con significado semejante se usa en Guatemala chahuite o chaguíte: "terreno llano que en las épocas de las lluvias se cubre de agua, la cual permanece estancada y más o menos lodosa, durante dos o tres meses después de terminado el invierno" (BARBERENA).
CHELE.—Rubio, persona de tez sonrosada. Podría derivarse del náhuatl CHILLI (chile), por hipérbolo popular. En El Salvador se usa el mismo vocablo con igual acepción, en tanto que los guatemaltecos dicen CANCHE.
CHILE.— Del náhuatl CHIKTLI, TSICTLI, que a la vez según Robello vienen del verbo CHICHA, eucupir también formada de CHICHTL: saliva. Su sentido primitivo fue, pues, "que hace escupir o salivar". Chile es en Costa Rica goma para mastigar, acepción con la que dicho vocablo ha pasado a otras lenguas.
CHICHI.— En mexicano el verbo CHICHI significa mamar (de CHICHI WALLI: teta, pecho); existe también el nombre CHICHI perro. Opinamos que cualquiera de las dos formas dió origen a nuestra voz, que usan familiarmente las madres para llamar a sus niños. No creemos verdadera la forzada etimología de Juan de Arana (DICCIONARIO DE PERUANISMOS), quien supone que deriva del término castellano CHICHA, que significa carne o alimento. El mismo autor apunta que en Perú "el CHICHE o CHICHI y también la CHICHA, son voces que emplean las nodrizas y madres para significar el pecho que dan de mamar al niño". Esto confirma nuestra tesis del origen mexicano del vocablo citado.
CHICHICASTE.— Costarricense de origen náhuatl, cuya composición no podemos precisar. La etimología que presenta Molina no es aceptable. Sin embargo es general la acepción de origen. En Costa Rica, como en Guatemala, se aplica también a la persona de carácter irritable, propensa a descargar su ira por motivos insignificantes. Por esto último, creemos que bien podría derivar del nombre náhuatl CHICHIKATL, que significa hiel.
CHICHOTA.— Señal o abultamiento que deja, especialmente en la cabeza, el golpe de un objeto duro. Del mexicano CHICHI (apócope de CHICHIWALLI, que significa pecho, teta y del suñjo castellano OTA.
CHILATE.— Posiblemente derive del náhuatl CHIL-ATL (agua de chile). Se llama así en México a la bebida muy usada en las costas, hecha con aquellos ingredientes.
Con acepción semejante se usa esta voz en Guatemala. Pero entre nosotros ha sufrido un gran cambio semántico: llámase así a un pañuelo o tela que se coloca entre la cabeza y la garganta de los enfermos y los niños para liberarlos del viento o del frío. No comprendemos la relación que haya entre nuestro vocablo y el náhuatl.
CHILLILLO.— Látigo, azote. También se usa este nombre en Guatemala con igual sentido, lo mismo que los derivados chillillar y chillado. No creemos que sea atrevido relacionarlo con el secundo término náhuatl CHILLI. Ya consta que nuestros niños el ardor que producen las chilladuras paternales.
CHILLARSE.— En Costa Rica: enrojarse de vergüenza; ruborizarse. También creemos muy posible que derive de CHILLI. En nuestra lengua popular, ruborizarse es "ponerse como un chile". Nada tiene que ver nuestro verbo con el de la misma forma usado en Perú y Guatemala. Este significa "quejar se a gritos; poner el grito en el cielo". Proviene posiblemente esta expresión de CHILLAR.
CHIMADO.— Resentido, despechado, herido, lastimado. Participio pasivo del verbo CHIMAR.
CHIMAR.— Fastidiar, molestar, maltratar, magullar. Es el mismo verbo náhuatl XIMA, que significa rasurar, raspar, labrar piedras, etc. Tomó forma castellana y, como se ve, el uso que se hace de él es metafórico las más veces.
CHINAMO.— Del mexicano CHINAMITL: cercado de cañas o ramas. Chota improvisada en las plazas, destinada a servir de puestal para vender comidas o bebidas durante las fiestas. En Guatemala se dice CHINAMA.
CHINGASTE.— Como en Guatemala y otros países centroamericanos significa esta voz residuo pequeño que queda de un líquido el posillo que deja el chocolate en el fondo o asiento de un recipiente, por ejemplo. Creemos que derive de TSIN o TSINTLI: trasero, asiento y HAXTIL: escudilla. Ambas son raíces del náhuatl.
CHINGO.— Desnudo, corto, rebuelto. Del mexicano TSIN: trasero y KO: en. Hay numerosos nahautismos en los cuales el fonema T —oclusiva sorda dental— se transforma en CH—oclusiva sorda alveolar—. Según don Cecilio Robello en México se usó todavía en un siglo pasado la forma CINCO, también con la raíz TSIN: trasero. Molina presenta: "tinquayhoitl: cabos de cuchillos o cosa así"; esto es lo que llaman CHINGAS nuestros campesinos.

EL SOL
DIRECTOR
J. N. Mourel
ADMINISTRADOR
Alfredo Moya Fernández
ALAJUELA
Agente de Anuncios
Felipe González Drets
Teléfono: 2402 — San José

La Soda Hollywood
Desea FELICES PASCUAS
y un Próspero AÑO NUEVO
a toda su distinguida clientela
Propietario: José Hernández S.
60 varas Este Compañías Eléctricas

HOTEL "FORNOS"
Comida Española y Americana
CUARTOS CON AGUA CALIENTE Y FRIA
PRECIOS MODICOS -:- San José, C. R. -:- Teléfono 2117
Propietario: Francisco Climent Pérez

El Seguro Social se ha preocupado por adquirir en todo momento los equipos más modernos para prestar a sus asegurados un servicio eficiente. Actualmente, el Hospital Central del Seguro Social, cuenta con el más moderno y completo instrumental quirúrgico que hay en el país.
Dentro de sus posibilidades, el Seguro Social ha hecho todas las mejoras posibles en su sistema hospitalario, hasta el punto de que el Hospital Central es una de las unidades hospitalarias mejor dotadas del país.
El Laboratorio Central del Seguro Social hace más de quinientos análisis diariamente. Eso indica que nuestros servicios médicos hacen uso adecuado de los servicios auxiliares de diagnóstico, con el fin de garantizar a los asegurados tratamientos rápidos y eficientes.
Caja Costarricense de Seguro Social

RAUL GRANADOS GONZALEZ
Ingeniero Agrónomo — Egresado de la Escuela de Derecho
Señor Agricultor: para sus asuntos agrícolas, visite esta oficina, sin compromiso alguno.
75 varas al Oeste de Botica Francesa.
ESCRIBA AL APARTADO N° 2859

Ayude a sostener el
HOSPICIO de ANCIANOS
DE LA CIUDAD DE ALAJUELA

PUNTO ROJO
Si es
JABON

OPTICA SALAS
25 varas al Norte de Iglesia del Carmen
Despachará en forma científica la receta para anteojos de su médico oculista a los más bajos precios.
Teléfono J - 3041 Apartado 763

(1) George Solue: Las fuerzas de las naciones. Pág. 204.